

gumbre, y a yeros, 160 hectáreas, con 590 quintales métricos de legumbre.

Menos importante que la de la mayoría de las demás provincias es la riqueza pecuaria de la de Barcelona, según el último censo efectuado en 1918, del cual resulta una existencia de 25,311 cabezas de ganado caballar; 15,062 de mular; 1,215 de asnal; 28,089 de vacuno; 42,237 de lanar; 8,365 de cabrío, y 86,462 de cerda.

La causa de la escasez de cría de ganado en esta provincia, se atribuye a la subdivisión de la propiedad y al aprovechamiento de las tierras para los cultivos, dejando poca extensión para los pastos. Para el consumo de la capital y de las demás grandes poblaciones, se trae la mayoría del ganado de otras regiones: el vacuno de Galicia; el lanar de Extremadura, Andalucía y Levante, y el de cerda de Mallorca, Extremadura y algo del extranjero.

En el ganado vacuno dedicado a la industria lechera existen bastantes ejemplares de las razas suiza y holandesa. Solo en el de cerda se conservan las razas del país, especialmente en los partidos de Berga y Vich. El que se importa para recría procede de Extremadura, Morella y Francia. En esta especie se han ensayado algunos cruzamientos con razas inglesas, que han dado excelente resultado.

El citado partido de Berga es el que mejores condiciones reúne para la cría del ganado vacuno, que en su mayoría se dedica a las labores del campo.

Las ventas se hacen en la capital, y algunas en las masías y corrales donde está el ganado.

En las cercanías de Barcelona se han establecido, de algunos años a esta parte, numerosas e importantes granjas avícolas montadas con todos los adelantos modernos.

Débase hacer especial mención de la raza de gallina del Prat, que se halla bastante extendida en el país y que constituye uno de los tipos más apreciables que se conocen.

*Industria y comercio.* — La imponderable importancia

Las industrias textiles ocupan el primer lugar, contándose por millares los telares mecánicos en actividad. Los principales núcleos productores de este ramo radican en los suburbios de la capital, en Sabadell y Tarrasa, en Manresa, Berga y Mataró, y en las márgenes del Llobregat, del Cardoner y del Ter. Los tejidos de algodón, en todas sus variedades, blancos, en colores y estampados, panas, lonas, franelas, mantelería, toallas, pañolería, etc.,



Nacimiento del río Llobregat, en Castellar de Nuch

representan una cifra cuantiosísima, pues, además de llenar las necesidades del mercado nacional, se exportan a Ultramar en cantidades enormes. Los de lana reportan también una cifra importantísima, debiéndoles su creciente riqueza las industriosas poblaciones de Sabadell y Tarrasa. Producense, además, en menor proporción, tejidos de seda, de lino, de yute, de estambre, de cáñamo y de otras materias textiles, que también, en conjunto, representan una cifra considerable.

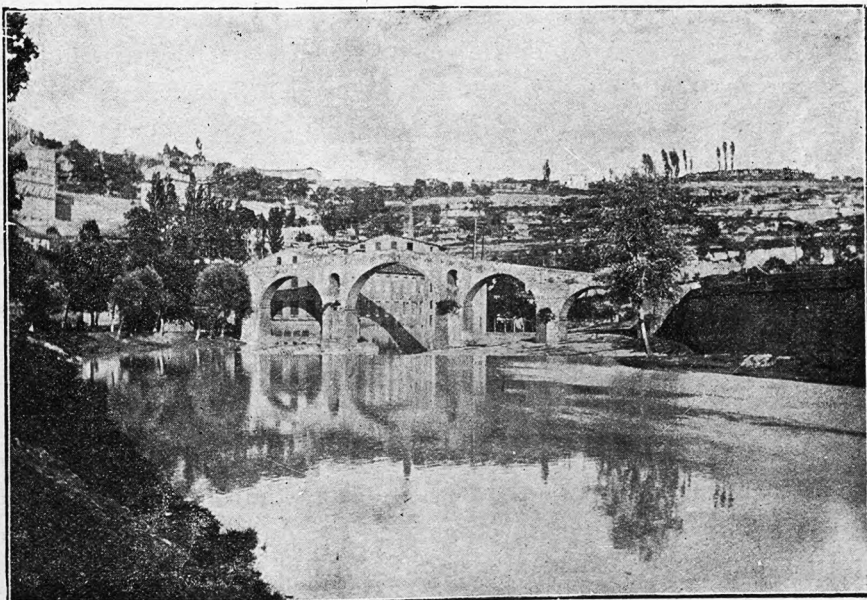
Los géneros de punto en lana y algodón, para cuya fabricación se utiliza, como para los tejidos, excelente maquinaria, ocupan el segundo lugar en la producción industrial de esta provincia, la más floreciente de España. Dedicanse especialmente a estos artículos las fábricas de la comarca litoral de Mataró y muchos de los pueblos agregados al municipio de Barcelona.

La hilatura, blanqueo, apresto y tintorería, como auxiliares de las expresadas industrias, ocupan un número exorbitante de obreros y mueven multitud de máquinas y artefactos.

Apenas hay localidad alguna, grande o pequeña, en todo este territorio, donde no se cuente con mayor o menor movimiento industrial. La metalistería en todos sus aspectos, la vidriería, la cerámica, la ebanistería, la perfumería, destilería y licorería; la tenería, peletería y corraje, la confección de toda clase de artículos

de vestir y calzar, etc., etc., constituyen una fuente inagotable de riqueza que acredita el formidable esfuerzo del ingenio y de la laboriosidad del pueblo catalán.

Al tratar de las respectivas localidades procuraremos detallar, en lo posible, los artículos que en ellas se producen, con lo que se obtendrá un conocimiento aproximado



El río Cardoner, en Manresa

que tiene la provincia de Barcelona, en lo que se refiere a su desarrollo industrial, nos daría tema para un estudio de extraordinarias dimensiones. La simple enumeración de los artículos que se producen en sus fábricas y talleres ocuparía algunas páginas, y, a pesar nuestro, nos vemos privados de tratar este punto con la extensión que merece.

de la importancia excepcional de la industria de esta provincia.

El comercio guarda la debida proporción con el desarrollo industrial, puesto que la mayor parte de la producción está destinada a abastecer el mercado continental e islas españolas y a la exportación a las repúblicas hispano-americanas. La importación de primeras materias ocasiona un movimiento febril en las estaciones y en el puerto de la capital, donde arriban infinidad de mercancías destinadas a todos los puntos de España. En las ciudades de esta provincia el comercio de detalle goza de una vida exuberante, existiendo establecimientos montados con un lujo solo comparable al de las grandes capitales europeas.

*Minas y aguas minerales.*—En 1918 existían las siguientes concesiones de minas productivas: 8 de aguas subterráneas, con una extensión de 42 hectáreas, 7 áreas y 78 centiáreas; 3 de bauxita, con 78 hectáreas; 3 de cobre, con 104 hectáreas; 1 de grafito, con 9 hectáreas; 8 de lignito, con 1,451 hectáreas; 3 de plomo, con 48 hectáreas, y 1 de sal gema, con 127 hectáreas, 8 áreas y 25 centiáreas. Registranse, además, las siguientes concesiones de minas improductivas: 52 de aguas subterráneas; 1 de aceite mineral; 2 de antracita; 12 de asfalto y betunes; 3 de bauxita; 4 de cobre; 1 de cobre argentífero; 5 de grafito; 48 de hierro; 116 y 23 demasías de lignito; 1 mina de petróleo; 1 de pirita de hierro; 9 de plomo; 1 de rocas bituminosas; 11 de sal gema; 8 de sales alcalinas; 1 de sales potásicas, y 1 de succino. El valor total de la producción minero-metalúrgica se calcula en 39.034.755 pesetas.

Los manantiales de aguas medicinales, además de gozar de reputación universal, abundan de un modo extraordinario. Les indicaremos al ocuparnos de los términos municipales donde radican, pero debemos nombrar en esta sección, por su importancia excepcional, los de Caldas de Montbuy, La Garriga y Caldetas, de aguas termales, apropiadas para las enfermedades reumáticas; los de La Puda y Fuente Santa (Torelló), de aguas sulfurosas antiherpéticas, y los de Tona, de aguas indicadas para combatir la escrófula.

*Vías de comunicación.*—De las estaciones de la capital se destacan numerosas vías férreas que se esparman por todo el territorio, siendo las más importantes: la de Francia, que toma la dirección de Granollers, Gerona y Port-Bou; la de San Juan de las Abadesas, que se dirige también hacia Granollers, y luego hacia Vich y Ripoll; la de Lérida y Zaragoza, que va por Sabadell, Tarrasa, Manresa y Calaf; la de Valencia, por Martorell y Villafranca del Panadés, y la de Madrid, por Villanueva y Geltrú y Roda de Bará. Las que no salen de la provincia son: la del Empalme, por la costa de Levante; la de Manresa a Guardiola-Bagá; la de Barcelona a Martorell e Igualada, y la pequeña línea de Barcelona a Sarriá, recientemente prolongada hasta Tarrasa. De la línea de Barcelona a San Juan de las Abadesas se desgaja, en Mollet, un ramal de vía estrecha que va a Caldas de Montbuy, y de la de Barcelona-Manresa-Lérida se traspasa, en la estación de Monistrol, al ferrocarril de cremallera que asciende por la montaña de Montserrat hasta el Monasterio.

La red de carreteras es muy tupida y complicada, a causa principalmente del extraordinario movimiento que irradia toda gran capital.

Solo cruza esta provincia una carretera de primer orden, que es la que va de Madrid a Francia, por Guadala-

jara, Zaragoza, Lérida, Barcelona, Gerona, por La Junquera; con una longitud, dentro de este territorio, de 162'173 kilómetros construídos. De segundo orden hay las carreteras de Tarragona a Barcelona, por Vendrell y Villafranca del Panadés; de Manresa a Gerona, por Moyá, Vich y Anglés, y de Barcelona a Ribas, por Granollers y Vich; cuya longitud alcanza, en junto, a 182'893 kilómetros construídos y 31'571 en estudio. Las de tercer orden miden 726'251 kilómetros construídos, 53'137 en construcción, 74'174 en proyecto aprobado, 174'380 en estudio y 91 kilómetros sin estudiar.

Las carreteras provinciales tienen una longitud de 536'757 kilómetros construídos, habiendo aumentado algo esta cifra en los últimos años, por iniciativa de la Mancomunidad.

Los caminos vecinales auxiliados por el Estado suman 196'690 kilómetros construídos y 41'110 en construcción; y los auxiliados por la Diputación miden 228'025 kilómetros construídos.

Las comunicaciones marítimas se efectúan por el puerto de Barcelona, de donde parten los trasatlánticos hacia la Argentina, Cuba, Méjico y Estados Unidos, y hacia Filipinas. Hay un servicio regular de vapores con las Islas Baleares y Valencia, y salidas periódicas de embarcaciones de cabotaje y alto bordo, que tocan en varios puertos de la Península y en los de Ceta, Marsella y Génova. Los barcos de algunas compañías extranjeras, dedicados a la travesía de Ultramar, hacen escala en el puerto de Barcelona, admitiendo carga y pasajeros.

## PARTIDO JUDICIAL DE BARCELONA

(DIEZ JUZGADOS)

Ocupa un reducido territorio, al SE. de la provincia, y limita: por el N., con los partidos de Sabadell, Granollers y Mataró; por el E., con el Mediterráneo; por el S., con el mismo mar y el partido de San Felú de Llobregat, y, por el O., con el último nombrado y el de Sabadell.

El terreno es llano en su mayor parte, ocupando una buena porción del mismo el caserío de la gran ciudad, junto a la cual se levanta el Montjuich. Las crestas del Tibidabo y San Pedro Mártir señalan los confines noroccidentales y, en la región septentrional, a la izquierda del río Besós, caen las laderas meridionales de la sierra de Matas. Todos estos montes alcanzan poca altura, siendo el mayor de ellos el Tibidabo, que alcanza 522 metros.

El río Besós, de ancho cauce y raquíptico caudal, salvo en las avenidas, es el único río que interesa a esta jurisdicción. Por la sección meridional de la misma circula el canal de la Infanta.

Todas las líneas férreas de la provincia, exceptuando los ramales supletorios, arrancan, como hemos dicho, de la capital y cruzan, por consiguiente, este territorio, en mayor o menor extensión.

De la ciudad de Barcelona parten también las siguientes carreteras: la que por la costa oriental se dirige a Francia, de la cual se desprende, en San Adrián del Besós, un ramal que va a Santa Coloma de Gramanet y Moncada, y, en Badalona, otro ramal que conduce a San Fausto de Campcentellas y Mollet; la de Sabadell; la del Tibidabo, San Cugat del Vallés y Rubí; la de Esplugas, por donde se toma la dirección de Valencia o de Madrid, y la de Prat de Llobregat.

Hay también una carretera que va desde Horta, por el pié de los montes noroccidentales, hacia Sarriá, Esplugas y Cornellá.

Los diez distritos judiciales están compuestos como sigue: *Atarazanas*, parte del distrito 5.º municipal de Barcelona; *Audiencia*, parte de los distritos municipales 2.º, 3.º y 4.º; *Barceloneta*, distrito municipal 1.º íntegro y parte de los 2.º y 10.º; *Concepción*, parte de los distritos municipales 4.º, 8.º y 10.º, y los ayuntamientos de Badalona, San Adrián de Besós y Santa Coloma de Gramanet; *Hospital*, parte de los distritos municipales 4.º, 5.º y 6.º; *Lonja*, parte de los distritos municipales 2.º y 3.º; *Norte*, el distrito municipal 9.º íntegro y parte del 10.º; *Oeste*, parte de los distritos municipales 7.º y 8.º, y el ayuntamiento de Sarriá; *Sur*, parte de los distritos municipales 5.º y 7.º; *Universidad*, parte de los distritos municipales 4.º, 6.º y 7.º.

Los ayuntamientos comprendidos en el partido son: Barcelona, Badalona, San Adrián de Besós, Santa Coloma de Gramanet y Sarriá.

BARCELONA.—Ciudad de 587,411 habitantes, capital del principado de Cataluña y de la provincia y partido judicial de su nombre, situada entre los ríos Besós y Llobregat, en una llanura de la costa mediterránea, ceñida de N. a O. por una cordillera de montañas que la resguardan de los vientos fríos y la mantienen en una temperatura templada y apacible que favorece la vegetación en sus pintorescos alrededores.

Hállase a los 41° 21' 49" de latitud N. y los 5° 51' 14" de longitud E. del meridiano de Madrid, según datos precisos del Instituto Geográfico y Estadístico. Las altitudes señaladas en la escalera del muelle, frente a la Rambla y en el primer peldaño de la escalera del edificio del Gobierno civil, son, respectivamente, de 2'660 y 5'418 metros. Las observaciones referentes a la temperatura acusan durante el año: 20° como media de las máximas, 11° 8 media de las mínimas, 37° 4 máxima absoluta y 9° 6 mínima absoluta. La altura en milímetros de la lluvia es de 526'3, también durante el año, y los vientos dominantes son los del Sur.

Es Sede Episcopal, sufragánea de la metropolitana de Tarragona; Capitanía General del 4.º Cuerpo de Ejército, y capital de Distrito Universitario.

Tiene Gobierno Civil, Audiencias Territorial y Provincial, Diputación Provincial, Capitanía del Puerto, Cuerpo Consular, Aduana, Academia Provincial de Bellas Artes, Academia de Jurisprudencia y Legislación, Universidad, Instituto, Seminario, Cámara de Comercio y Navegación, Cuerpo de Ingenieros de Montes, Junta Provincial de Beneficencia, Escuela Superior de Agricultura, Instituto de Estudios Catalanes, Consejo Provincial de Fomento, Delegación de Hacienda Pública, Jefatura de Ingenieros de Minas, Inspección Técnica y Administrativa de Ferrocarriles (2.ª División), Instituto Geográfico y Estadístico, Junta Local de Reformas Sociales, Junta de Obras del Puerto, Jefatura de Obras Públicas, Junta Provincial de Primera Enseñanza, Real Academia de Ciencia y Artes, Junta Provincial de Sanidad, Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes, Instituto Provincial Náutico, Sociedad de Salvamento de Naufragos, Escuela de Arquitectura, Escuela Superior de Comercio, Escuela de Ingenieros Industriales, Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, Colegios de Abogados, de Notarios, de Procuradores, y de Secretarios judiciales, etc., etc.

Barcelona es la ciudad más importante del Mediterráneo, por el número de sus habitantes, por la extensión de su caserío y por el enorme desarrollo de sus industrias. El improvisado crecimiento de esta hermosa urbe, debido en gran parte a su excelente situación geográfica, la ha dado un carácter cosmopolita algo indefinido, como resultante del choque de diversas corrientes de civilización. Barcelona se nos presenta como una bella española, elegantemente vestida a la moda francesa.

Las famosas Ramblas se suceden desde el mar, dividiendo en dos partes el casco antiguo de la ciudad, hasta la Plaza de Cataluña, prolongándose por el Ensanche, hasta la exvilla de Gracia. El movimiento en estas vías es estupendo, principalmente desde la plaza del Teatro hasta la nombrada de Cataluña. En la unión de las Ramblas del Centro y de San José se forma el Llano de la Boquería, punto donde afluyen las calles de San Pablo y Hospital, Boquería y Cardenal Casañas, que juntan su concurso al de las expresadas Ramblas y producen una aglomeración de gentes casi inexpugnable en ciertas horas del día. Estas Ramblas constituyen lo más típico de la antigua ciudad. Constan de un ancho paseo central, sombreado por gigantescos plátanos, dos arroyos laterales para el tránsito rodado y anchas aceras. Los edificios, bastante antiguos, que dan margen a estas vías, ostentan lujosos establecimientos mercantiles y alguna que otra fachada digna de admiración. El mercado de las flores, que tiene lugar todas las mañanas en la Rambla de San José, presta a este paseo un aspecto encantador, como de fiesta poética, celebrada en el corazón de un pueblo que trabaja sin descanso.

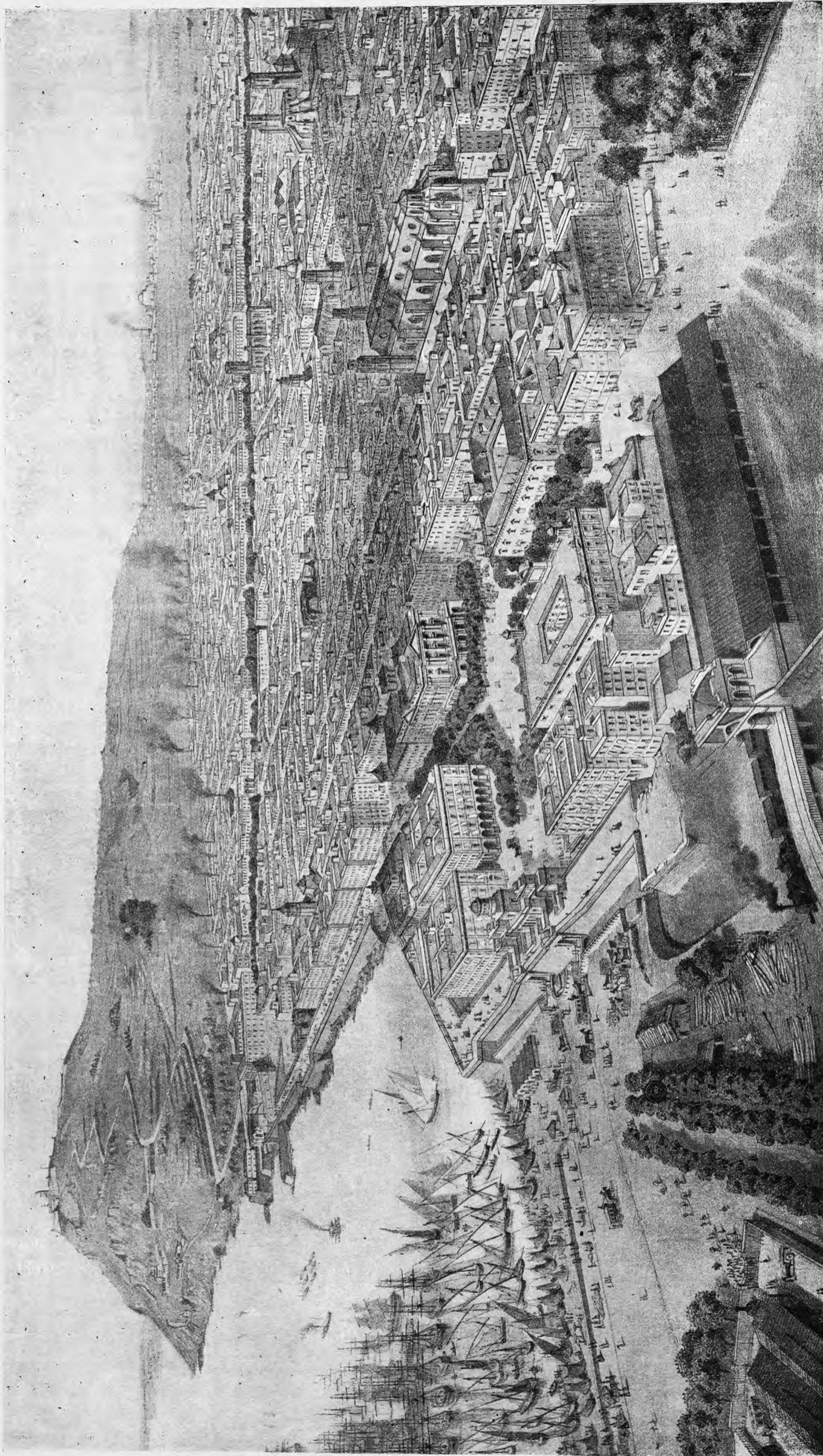
El movimiento no cesa en las Ramblas de día ni de noche. Al caer la tarde, densas bandadas de gorriones vienen a guarecerse en las ramas de los añejos árboles que dan tálamo a estos paseos pintorescos. Las amables avcillas buscan el calorillo de la ciudad, sin preocuparse gran cosa de los ruidos, con los que están familiarizadas, y ofrecen a los transeuntes cariñosos obsequios, que producen ligeras manchitas en los sombreros y en los trajes.

A la Rambla del Centro desemboca la calle de Fernando VII, que ha visto desfilar por sus aceras, durante varias generaciones, todo lo más selecto de la elegancia barcelonesa. Los comercios de esta calle están puestos con un lujo extraordinario, ofreciendo al anochecer un aspecto deslumbrante.

Hoy los más importantes establecimientos mercantiles se instalan en otras calles más cercanas a los barrios aristocráticos del Ensanche, tales como la puerta del Ángel, Fontanella, Pelayo, Rondas, Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia.

La Plaza de Cataluña, que en la actualidad ocupa el centro de la urbe, uniendo su barrio antiguo a sus soberbias barriadas modernas, es la más grande que existe en España. Los edificios que la rodean son modernos y de buen gusto; poco elevados en proporción de las magnas dimensiones de la plaza, pero adecuados a la importancia y riqueza de la ciudad. El movimiento de tranvías y demás vehículos, en este lugar, alcanza su grado máximo, y para poner orden en el tránsito, varios guardias urbanos, uniformados con llamativas guerreras encarnadas, prestan sus servicios a la manera como se efectúa en las grandes ciudades europeas.

Estos guardias, esparcidos por toda la población, tienen especialmente la misión de atender a los forasteros.



Vista general de Barcelona a mediados del siglo XIX, según una lámina, sin fecha, publicada en París por Francisco de la Rue



1840



- Abreviaturas**
- B. Bajada
  - C. Calle
  - Pl. Plaza
  - P. Puerta
  - S. o. S. Sanz
  - V. Volta
  - o Fuente
  - o Volta

Plano de la ciudad de Barcelona en 1840, publicado por F. Oliva en el Manual del Viajero en Barcelona

El Paseo de Gracia es una soberbia avenida que desde la mencionada plaza conduce a la exvilla de su nombre. Consta de un gran arroyo central para las ruas, donde los días festivos por la tarde desfilan un sin fin de carruajes de lujo y automóviles; dos plataformas guarnecidas de copudos plátanos y de elegantes bancos de piedra; otros dos arroyos laterales para el tránsito rodado, y anchas aceras. Los suntuosos edificios de este paseo ostentan soberbias fachadas de variadísima arquitectura, que ofrecen un conjunto original muy interesante.

Esta variedad arquitectónica se observa en toda la edificación moderna de Barcelona, en la que se ha manifestado un afán de originalidad que en algunos casos ha resultado excesivo.

Donde más puede apreciarse la riqueza de las construcciones modernas de esta ciudad, es en las principales calles del Ensanche, tales como la Gran Vía de las Cortes, Rambla de Cataluña, Rondas de San Pedro y Universidad, y todas las que cruzan el expresado Paseo de Gracia.

El casco antiguo de la población está rodeado por los siguientes paseos, que aproximadamente indican el lugar ocupado por el último cerco de murallas, del que solo restan muy escasos vestigios. Paseo de Colón, junto al mar; Marqués del Duero, Rondas de San Pablo y San Antonio, plaza de la Universidad, calle de Pelayo, plaza de Cataluña, calle de Fontanella, plaza de Urquinaona, Ronda de San Pedro, Salón de San Juan, Paseo de la Industria, junto al Parque, y Paseos de la Aduana y de Isabel II, que dejan a su mano izquierda la barriada marítima de la Barceloneta.

Suplicamos un detenido estudio del plano de la ciudad que acompañamos, para evitar una descripción que, además de llevarnos mucho espacio, debiera resultar oscura, por las complicaciones que ofrecen todas las grandes urbes de antigua fundación.

Las calles del casco antiguo de Barcelona suelen ser estrechas, tortuosas y laberínticas, exceptuando las que ya hemos nombrado y algunas más que son debidas a reformas relativamente modernas, como las de Jaime I, Princesa, Conde del Asalto, Mendizábal y Duque de la Victoria. En cambio, las calles del Ensanche, obedeciendo a un plano debido al arquitecto Cerdá, están todas tiradas a cordel, marcando paralelas equidistantes, en sentido de NO. a SE., cortadas por otras paralelas equidistantes, en sentido de NE. a SO., que forman manzanas achafrantadas.

Para mejorar las condiciones del tránsito progresivo en el interior de la ciudad, se ha comenzado en el casco an-

tiguo una reforma que consiste en dos grandes vías paralelas que la atraviesan de NO. a SE., cortadas por otra grande vía que la cruza de NE. a SE. Se han efectuado ya los derribos de una de las primeras vías, la que corresponde a la derecha, y en ella se han levantado algunas nuevas construcciones.

Las calles del Ensanche están también cortadas por la Gran Vía Diagonal, orientada de Levante a Poniente.

Además de la mencionada plaza de Cataluña, hay, en la parte antigua y en la moderna de Barcelona, otras plazas espaciosas y bien urbanizadas, dignas de mención especial, descollando entre ellas: la de San Jaime, donde se hallan los edificios de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento; la del Angel, que quedará ampliada por la expresada reforma; la Real, adornada con parterres y encuadrada por hermosa edificación uniforme porticada; la de Medinaceli, también con elegantes jardines, y la de Palacio, donde se encuentra la Lonja; éstas en la parte

antigua, y en la moderna: la de Urquinaona, la de la Universidad, la de Tetuán, la de Cerdá, la de Letamendi, etc.

En capítulo aparte hablaremos de los pueblos agregados al municipio de Barcelona, cada uno de los cuales presenta especiales características.

La importancia monumental de la ciudad de los Condes nos obliga a destinar algún espacio a la descripción de sus gran-

des edificios; comenzaremos, pues, por los templos religiosos.

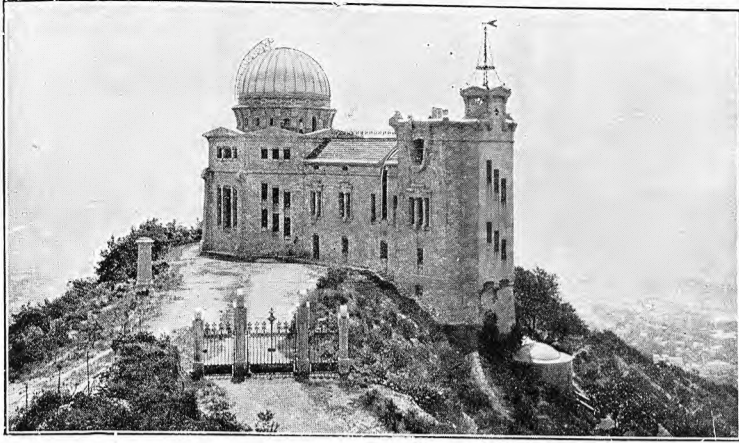
*Iglesias y conventos.*—La Catedral de Barcelona es una de las maravillas del arte gótico, y está levantada en el emplazamiento del primitivo templo de la Santa Cruz, cuya fundación atribuyen las tradiciones al apóstol Santiago. Aquel templo fué reemplazado, en el siglo XI, por otro más espacioso y rico, que se construyó bajo los auspicios de Ramón Berenguer I y se amplió durante los siglos XII y XIII. Se ignora quien fué el arquitecto que empezó la obra actual, en 1298. Veinte años después fué contratado para dirigirla el maestro mallorquín Jaime Fabré o Febrer, continuándola los arquitectos Bertrán (1344), Bernardo Roca (1371-1388), Jaime Solá (1401-1412), Arnaldo Bargués o Brugués (1402 y 1405), Bartolomé Gual (1413-1441) y Andrés Escuder (1442-1457) (86).

Los trabajos se efectuaron, en sus principios, con mucha lentitud. El ábside y toda la parte del testero, hasta el coro, quedaron terminados hacia el año 1329, y en 1326 lo



Últimas murallas de Barcelona, en el siglo XVII

(86) Según datos tomados de la obra de don Francisco Carreras y Candi, *Ciutat de Barcelona*, que forma parte de la *Geografía General de Catalunya*, publicada por la casa editorial Alberto Martín.



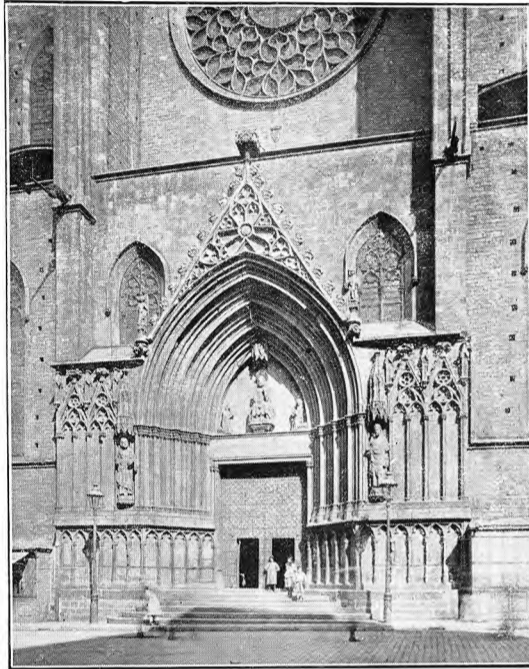
OBSERVATORIO FABRA



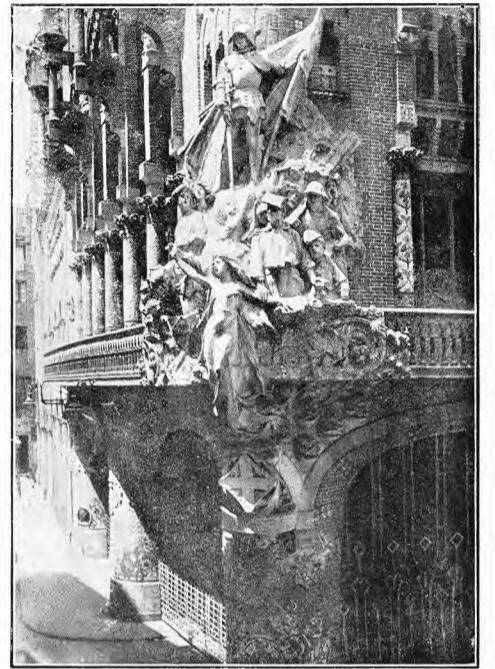
CUMBRE DEL TIBIDABO



IGLESIA DE VALLVIDRERA



FACHADA DE SANTA MARÍA DEL MAR



PALACIO DE LA MÚSICA CATALANA



FACHADA DEL PALACIO DE JUSTICIA



MONUMENTO A RIUS Y TAULET



CASCADE EN EL PARQUE



LAS ARENAS



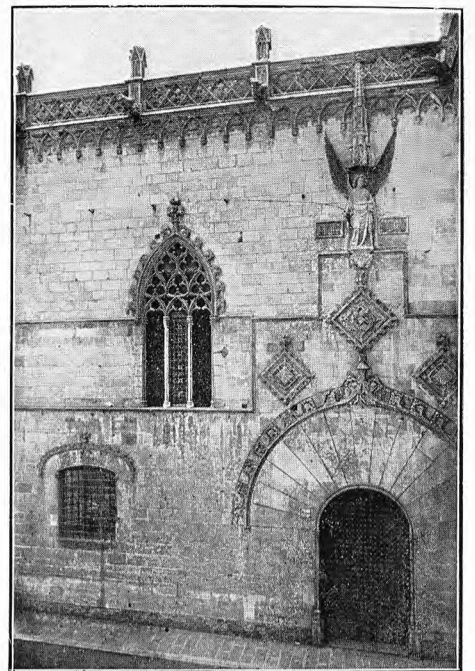
MUELLE DE LA PAZ, MONUMENTO A COLÓN Y ADUANA



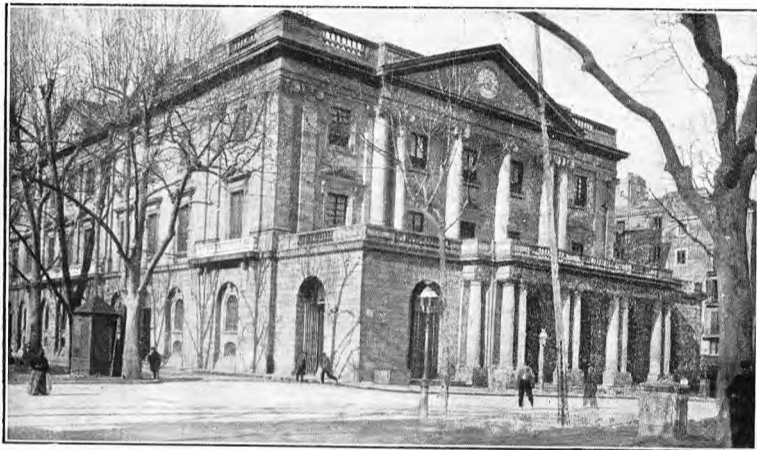
ABSIDE Y TORRES DE LA CATEDRAL



FACHADA DE LA CATEDRAL



CASA DE LA CIUDAD (FACHADA ANTIGUA)



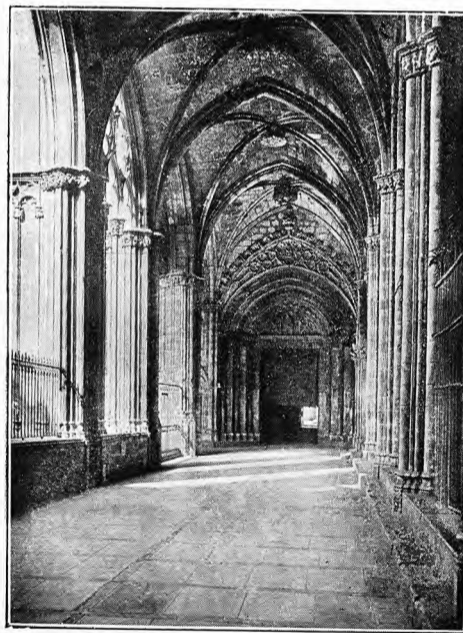
FACHADA DE LA LONJA



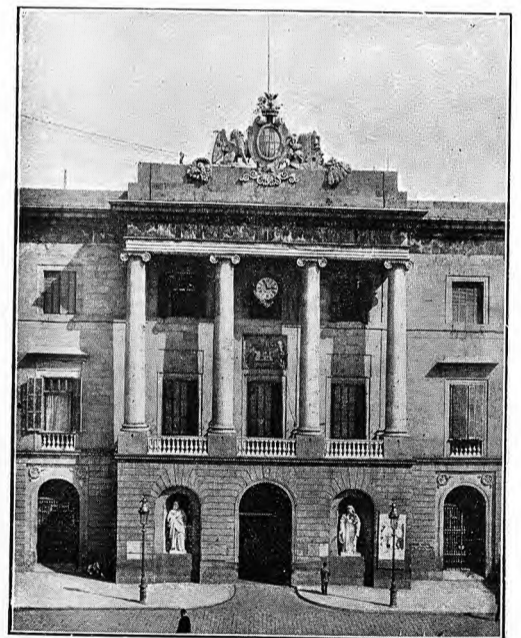
MONUMENTO A PRIM EN EL PARQUE (EXCIUDADELA)



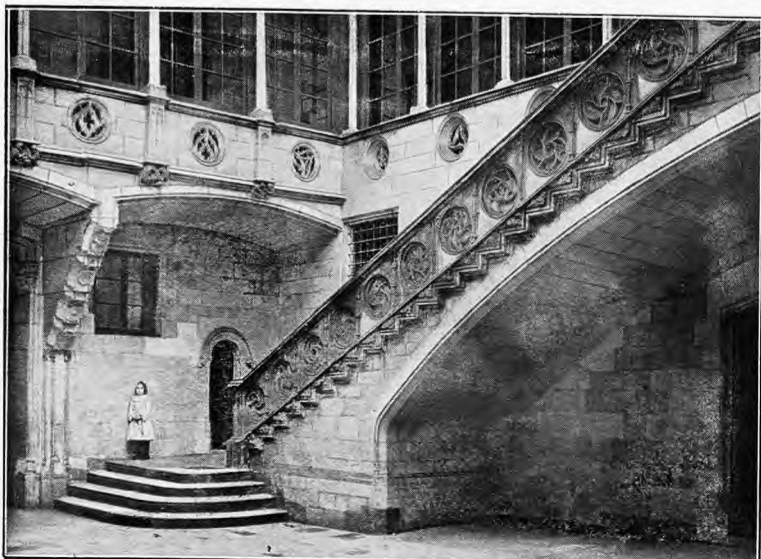
FACHADA DE LA IGLESIA DE SAN PABLO



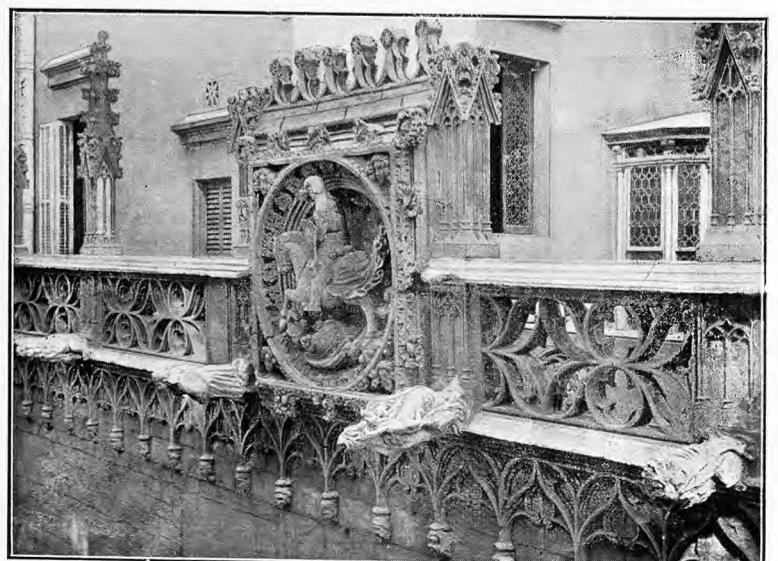
CLAUSTROS DE LA CATEDRAL



CASA DE LA CIUDAD (FACHADA MODERNA)



PATIO DEL PALACIO DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA



ANTIGUA FACHADA DEL PALACIO DE LA GENERALIDAD